

Presentación

América Central (siglos XIX-XXI): porosidad de las fronteras y circulaciones internas

Del ideal unionista hasta las fracturas políticas generadas por los conflictos armados desarrollados en las décadas de 1970 y 1980, de las luchas pasadas para establecer fronteras nacionales hasta las luchas actuales para regular o impedir el paso de los migrantes y refugiados, de los centros de poder económico y político hasta los márgenes donde las instituciones estatales siempre estuvieron ausentes,¹ el espacio centroamericano constituye un territorio contrastado y marcado por las movilidades de personas y de ideas.

Los artículos reunidos en este número proponen interrogar la complejidad del paisaje centroamericano a través de la problemática de las circulaciones y las reconfiguraciones que generan.² Esta temática es particularmente indicada para entender los procesos históricos de la región, dado que América Central se ha desempeñado como un puente entre dos subcontinentes y también entre dos océanos. Su condición ístmica ha determinado en gran parte su importancia geoestratégica (Granados, 1985), así como las relaciones económicas, sociales y políticas que se desarrollaron dentro del espacio centroamericano (Acuña, 2015). A partir de una pluralidad de miradas disciplinarias (Historia, Literatura y Derecho), los análisis aquí presentados rastrean la historia contemporánea del istmo haciendo hincapié en las dinámicas internas, los conflictos entre Estados, la porosidad de las fronteras entre grupos y espacios, así como los juegos de representaciones de las “comunidades imaginadas” (Anderson, 1996).

Es necesario conservar una distancia crítica en la elaboración del pensamiento sobre la historia “centroamericana”. Mientras aquí enfatizamos la importancia de destacar y establecer vínculos entre los trabajos sobre América Central, las identidades nacionales siguen siendo un punto de referencia que no debe ignorarse.

La producción de la literatura académica refleja la historia regional y las relaciones de poder entre Estados, por ejemplo con la prominencia de publicaciones costarricenses.³ También predominan trabajos cuyos límites de cuestionamiento corresponden a los de las fronteras nacionales. Esta tendencia es más acentuada en tanto que, a pesar de algunos intentos por compilar documentos a nivel regional, la actual dispersión de fuentes representa un desafío para los investigadores que desean desarrollar sus estudios en varios países.⁴ Por lo tanto, el interés de cuestionar este espacio a través de las rupturas y continuidades que han marcado la época contemporánea es aún más fuerte.

Al insistir en el estudio de los fenómenos de circulación se trata de romper con el “nacionalismo metodológico” aún presente en las Ciencias Humanas y Sociales. El Estado-nación como categoría de análisis puede ser cuestionado desarrollando investigaciones a diferentes niveles: local, regional y transnacional. Sin adoptar una concepción jerárquica entre los espacios, los trabajos deben ser llevados a cabo según un juego de escala movedizo (Saunier, 2004). Los estudios actuales sobre los desafíos contemporáneos relacionados con los espacios fronterizos (Lestage, 2009; Chavarochette, 2011) y las dinámicas sociales y culturales transfronterizas (Pédrón-Colombani, 2016; Chavarochette y Philippe, 2009) entre América Central, México y Estados Unidos han mostrado el interés de abordar los fenómenos multi-situados.

La intervención de potencias extranjeras (en particular España, Gran Bretaña, Estados Unidos y China más recientemente) ha tenido repercusiones determinantes sobre la construcción de las naciones centroamericanas (Couffignal, 1992).⁵ Particularmente porosas, las fronteras centroamericanas son, por sí mismas, espacios geográficos propicios al estudio de las interacciones entre los pueblos (Bovin, 1997). De hecho, instancias regionales han apoyado durante las últimas décadas la cooperación transfronteriza como “un instrumento de integración y una herramienta de resolución de conflictos” (Medina-Nicolas, 2009). No se trata de ignorar la importancia del intercambio local-internacional que permite cuestionar las relaciones de las poblaciones con el Estado (Dutermé, 2017), sin embargo, el estudio de tales dinámicas también puede vincularse con el conocimiento de las especificidades regionales, en particular con el diálogo entre las diferentes situaciones nacionales y el ideal unionista (Lacaze, 2018).

El interés de este enfoque es poner de relieve el dinamismo de los mecanismos de transferencia, de conexión, de articulación o de “transacción” (Weber, 2001) en relación con las categorías de negociación y de apropiación elaboradas por Paul Ricœur (2000). Al adoptar esta perspectiva, que destaca el análisis de las interac-

ciones tanto al nivel de los individuos como de las instituciones, se puede producir una reflexión que supera las dicotomías, sin negar la existencia de líneas divisorias. La idea de circulación implica pensar de manera articulada el espacio y el tiempo, y permite captar la complejidad de las relaciones entre poblaciones o entre gobiernos. Los movimientos de individuos, objetos y representaciones se entrecruzan y se expresan en el imaginario, lo que Appadurai (2001) traduce con la noción de “flujo”. Puede ser difícil abordar las producciones culturales y las representaciones como objetos en circulación, dada la tentación de limitarse a su descripción en un contexto sociocultural específico. Sin embargo, si existe la posibilidad de hablar de una identidad centroamericana, su riqueza reside precisamente en la diversidad, como lo expresan las producciones artísticas, literarias en particular (Cortés, 2016). Las condiciones de producción y de recepción influyen las modalidades y el uso de los objetos en circulación (Bourdieu, 2002) sobre todo en el istmo, que se caracteriza por su gran pluralidad étnica y cultural. Los dos fenómenos están íntimamente ligados, ya que todo producto cultural se inscribe en un registro compartido entre el locutor y el receptor al cual se dirige (Prost, 1997).

Este *dossier* temático tiene como objetivo subrayar las interrelaciones dentro del istmo desde el siglo XIX hasta nuestros días, e insistir particularmente en dos escalas de referencia identitaria que operan en América Central: la de los Estados y la del istmo. Numerosos intentos unionistas, pacíficos o militares fueron promovidos desde el siglo XIX porque los Estados centroamericanos dudaron de su viabilidad política y económica. El proceso de integración centroamericana, percibido durante mucho tiempo como una necesidad histórica, sigue vigente hoy en día. Los trabajos presentados en este número aportan entonces una mirada específica sobre la historia pasada y presente de América Central, enfocándose en las circulaciones de los individuos (comerciantes, militares, intelectuales, migrantes), los objetos (obras literarias, literatura académica, mercancías), y las transformaciones de las representaciones identitarias y sociales. La sucesión de los artículos respeta el orden cronológico, desde el periodo que sigue a la independencia y las guerras federales durante la primera mitad del siglo XIX (Clara Pérez Fabregat), las décadas de 1950 y 1960 cuando reaparece una corriente de integración política y económica (Carlos Sancho Domingo), la época revolucionaria que continúa hasta los años de 1980 (Edgar Romero Figueroa), hasta la gestión actual de los flujos migratorios (Esteban Vargas-Maza). La conjunción de los artículos deja ver las dinámicas entre los poderes estatales y la sociedad civil a escala regional, entre discursos oficiales y realidades locales complejas.

La independencia de América Central se realizó sin confrontación armada con la corona española. Un caso particular en la historia de la América Hispánica. Tras la caída del Imperio Mexicano en 1823, una asamblea constituyente dio origen a la República Federal de América Central uniendo cinco provincias: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.⁶ El periodo federal se caracterizó por la lucha política y militar entre las élites locales, sobre todo entre guatemaltecos y salvadoreños. Los primeros buscaban conservar su predominio heredado del sistema colonial mientras que los segundos deseaban extender su esfera de influencia (tanto política como económica). La República Federal duró poco tiempo. Marcada por la figura del liberal hondureño Francisco Morazán, quien la dirigió entre 1830 y 1839, se derrumbó con el exilio y posterior fusilamiento de este caudillo. América Central entró entonces en un periodo caracterizado por la hegemonía del guatemalteco Rafael Carrera, de tendencia conservadora, mientras que los partidarios de Morazán y los liberales centroamericanos intentaban reorganizarse a nivel regional.

El artículo de Pérez Fabregat propone un análisis detallado de estos juegos de influencia a partir de un espacio específico que denomina “Arco de Conchagua”, territorio compartido entre El Salvador, Honduras y Nicaragua, alrededor del Golfo de Fonseca. Este trabajo muestra cómo la minoría dominante del oriente salvadoreño se apropió del unionismo centroamericano en un contexto en el cual los circuitos económicos y políticos superaban las fronteras estatales. Según la autora, tanto las redes tejidas desde la época tardocolonial como las guerras federales y post-federales generaron actores interregionales. El eje San Miguel-La Unión-León constituyó en la región un proyecto alternativo al control de Guatemala, que fue efectivo hasta 1850, cuando el descubrimiento de oro en California desplazara la atención hacia el Pacífico.

Los Estados tardaron en declarar su independencia ante la República Federal y el ideal unionista perduró como la promesa de construir una nación próspera y reconocida a nivel internacional. En cierta medida, este ideal dificultó la consolidación de identidades nacionales (Díaz, 2005). Sin embargo, los sentimientos de pertenencia no son excluyentes: el unionismo ha sido incorporado en los discursos de cada Estado y la referencia a la comunidad centroamericana siguió vigente en los nacionalismos particulares (Cuenin, 2010). A principios del siglo xx, nuevas ideologías cuestionaron el modelo liberal de Nación abogando por un unionismo más cercano al pueblo (Casaús y García, 2005). Pero fracasó el intento de reconstruir una Federación para el centenario de la independencia en 1921. Hubo que

esperar hasta los años de 1960 para que el proceso se renovara, sobre todo en la dimensión económica con la creación del Mercado Común Centroamericano.

En este contexto, el Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) en 1949 propuso un ambicioso proyecto de cooperación académica, lo que dio lugar al efímero Instituto de Estudios Centroamericanos (IECA) entre 1972 y 1975, adscrito a la Universidad de Costa Rica. El artículo de Sancho Domingo destaca las etapas de este proyecto –uno de sus principales frutos es el aún vigente *Anuario de Estudios Centroamericanos*– y evidencia las dificultades que las diversas instituciones encontraron para llevarlo a cabo. Al abordar esta iniciativa inacabada de una producción científica común, el trabajo del autor también muestra cómo la difícil circulación de los archivos entre los distintos países ha tenido un papel en la elaboración de la historia del istmo, y cómo influye aún en los recursos a disposición de los historiadores.

Ante esta historia compleja, marcada por acercamientos y rupturas, por la defensa de los intereses nacionales frente a un ideal unionista articulado al deseo de reconocimiento internacional, la idea de una identidad centroamericana no es evidente. Las fronteras territoriales de los Estados se han establecido de manera definitiva a mediados del siglo xx y todavía en la actualidad son fuentes de disputas. Paradójicamente, en los años de la década de 1960 se desarrollaron ideologías políticas cuya aplicación cuestionaba los límites del ideal supranacional. El marxismo, reivindicado por los movimientos guerrilleros, se dirigía al pueblo en una lógica universalista, y el conjunto del istmo se vio afectado por los conflictos armados que tuvieron lugar en Guatemala, Nicaragua y El Salvador.

En este ámbito, se generaron producciones literarias específicas dentro de la región centroamericana, articulando la poesía y testimonios⁷ de fuerte dimensión política. El trabajo de Romero Figueroa estudia textos poéticos producidos por Ernesto Cardenal (Nicaragua), Roque Dalton (El Salvador), Roberto Sosa (Honduras) y Otto René Castillo (Guatemala). El autor propone hablar de una “antipoesía” ligada a una retórica revolucionaria. Su análisis destaca el lenguaje común utilizado por los poetas que buscaban difundir sus ideas más allá de un círculo literario y propagar un mensaje entre el conjunto del pueblo.

El proceso de “pacificación” durante la década de 1990 también se dio a nivel regional, y la lógica neoliberal que ha prevalecido posteriormente aboga por una cierta eliminación de las fronteras. Esta, sin embargo, tiene más realidad para el movimiento de mercancías que para la circulación de individuos. Los ideales humanistas reivindicados por los poetas contrastan con la brutalidad concreta de las políticas migratorias estudiadas por Esteban Vargas-Mazas. Su trabajo sobre la

legislación relativa a la circulación de personas dentro del istmo destaca cómo la voluntad de los Estados de colaborar a nivel centroamericano, inspirándose en otras asociaciones de países tales como la Unión Europea, entra en conflicto con las preocupaciones nacionales. Expresión de la voluntad declarada de una gestión común de algunos retos políticos y económicos, el Sistema de la Integración Centroamericana (sica) es el organismo competente ante la coyuntura migratoria acaecida entre el 2013 y 2018. Sin embargo, los juegos de poder entre Estados, y la posición manifestada por Costa Rica en particular, influyen profundamente en la aplicación efectiva de las normas legislativas.

En esta sección temática, escogimos considerar a América Central como una entidad global, unida por una historia compartida y una proximidad geográfica. Las contribuciones permiten reflexionar sobre una diversidad de espacios nacionales, de Guatemala a Costa Rica, pasando por Honduras, El Salvador, Nicaragua, Belice, Panamá, e incluso República Dominicana. Estos últimos países, forjados por procesos históricos diferentes, hoy forman parte de la integración regional. Enfocarse en el tema de las circulaciones nos obliga a considerar las interrelaciones entre diferentes niveles de análisis, mostrando el interés de traspasar las fronteras nacionales y establecer vínculos entre los diversos espacios. Estas reflexiones podrán relacionarse con otros enfoques, en particular desde la antropología, abriendo un diálogo a nivel local y microlocal. Esperamos que la lectura de este *dossier* destaque la pertinencia de un enfoque reflexivo sobre la producción de conocimientos acerca de América Central.

Clara Duterme y Catherine Lacaze

Notas

- ¹ Sobre este tema, ver el número 73 de *Problèmes d'Amérique Latine*: « Amérique centrale, fragilité des démocraties » coordinado por G. Bataillon (2009).
- ² Los artículos aquí reunidos fueron presentados en una jornada de estudio internacional organizada el 12 de enero del 2017 en la Universidad de Toulouse 2-Jean Jaurès con el apoyo del laboratorio Framespa, el Instituto de las Américas (IDA) y la Asociación Tolosina para la Investigación Interdisciplinaria sobre las Américas (ATRIA). Queremos agradecer aquí la participación de Odile Hoffmann, Ronald Soto-Quiros, Christophe Belaubre y Adriana Alas a este evento.
- ³ El balance entre autores centroamericanos y extranjeros también llama la atención, debido al predominio de estos últimos. La bibliografía aquí presentada no es una excepción.
- ⁴ Ya en 1995 Jean Piel y Arturo Taracena publicaron una compilación de trabajos sobre la construcción de las naciones centroamericanas, pero desde entonces pocas investigaciones se han desarrollado a nivel de América Central. Sin embargo, hay algunos esfuerzos en este sentido, por ejemplo, la tesis doctoral de Patricia Fumero (2005) sobre la celebración del centenario de la independencia de América Central según una perspectiva comparativa.
- ⁵ Para un balance sobre la larga duración de las influencias extranjeras en los desafíos étnicos e identitarios en América Central, véase Euraque (2018).
- ⁶ Sobre la creación y organización de la República Federal de América Central, véase el trabajo de Vázquez Olivera (2012).
- ⁷ La literatura testimonial se desarrolló a partir de los años de 1960 y hasta los 2000, ganando cada vez más reconocimiento, en particular con la creación del premio otorgado por la Casa de las Américas de la Habana (Cuba) en 1970 (Ollé, 2005).

Présentation

L'Amérique Centrale (XIX^e-XX^e siècles) : perméabilité des frontières et circulations internes

De l'idéal unioniste aux fractures politiques engendrées par les conflits armés des années 1970 et 1980, des affrontements passés visant à établir des frontières nationales aux affrontements actuels pour contrôler ou empêcher le passage des migrants et des réfugiés, des centres de pouvoir économiques et politiques aux zones marginales où les institutions étatiques ont toujours été absentes¹, l'espace centraméricain constitue un territoire contrasté et marqué par les mobilités des individus et des idées.

Les articles réunis dans ce numéro proposent d'interroger la complexité du paysage centraméricain à travers la problématique des circulations et des reconfigurations qu'elles génèrent². Cette thématique est particulièrement indiquée pour comprendre les processus historiques de la région, l'Amérique Centrale ayant joué un rôle de pont aussi bien entre deux sous-continentes qu'entre deux océans. Sa condition d'isthme a déterminé en grande partie son importance géostratégique (Granados, 1985), ainsi que les relations économiques, sociales et politiques développées au sein de l'espace centraméricain (Acuña, 2015). Au travers d'une diversité de regards disciplinaires (Histoire, Littérature et Droit), les analyses que nous proposons ici retracent l'histoire contemporaine de l'isthme en mettant l'accent sur les dynamiques internes, sur les conflits entre États, sur la perméabilité des frontières entre des groupes et des espaces, ainsi que sur les jeux de représentations des « communautés imaginées » (Anderson, 1996).

Il est nécessaire de maintenir une distance critique dans l'élaboration d'une pensée portant sur l'histoire « centraméricaine ». Bien que nous insistions ici sur l'importance de mettre en avant et de faire dialoguer les travaux sur l'Amérique Centrale, les identités nationales continuent d'être des points de référence qui ne

peuvent être ignorés. La production de la littérature académique reflète l'histoire régionale, ainsi que les relations de pouvoir entre États, comme le montre par exemple la prééminence de publications costariciennes³. Les travaux qui prédominent tendent également à inscrire leur analyse à l'intérieur des frontières nationales. Cette tendance est d'autant plus accentuée que, malgré quelques tentatives pour compiler de documents à l'échelle régionale, la dispersion actuelle des sources représente un défi pour les chercheurs qui souhaitent développer les études incluant plusieurs pays⁴. D'où le vif intérêt de questionner cet espace à travers les ruptures et les continuités qui ont marqué l'époque contemporaine.

En insistant sur l'étude des phénomènes de circulation, nous prétendons rompre avec le « nationalisme méthodologique » encore présent dans les Sciences Humaines et Sociales. L'État-nation en tant que catégorie d'analyse peut être remis en cause en développant des recherches à différents niveaux : local, régional et transnational. Sans adopter une conception hiérarchique entre les espaces, les travaux doivent tenir compte des jeux d'échelle mouvants (Saunier, 2004). Les études actuelles sur les enjeux contemporains liés aux espaces frontaliers (Lestage, 2009 ; Chavarochette, 2011) et les dynamiques sociales et culturelles transfrontalières (Pedrón-Colombani, 2016 ; Chavarochette et Philippe, 2009) entre l'Amérique Centrale, le Mexique et les États-Unis ont démontré l'intérêt qui existe à aborder les phénomènes d'un point de vue multi-situé.

L'intervention des puissances étrangères (en particulier de l'Espagne, de la Grande-Bretagne, des États-Unis et de la Chine plus récemment) a eu des répercussions déterminantes sur la construction des nations centraméricaines (Couffignal, 1992)⁵. Particulièrement perméables, les frontières centraméricaines sont, en elles-mêmes, des espaces géographiques propices à l'étude des interactions entre les peuples (Bovin, 1997). D'ailleurs, certaines instances régionales considèrent depuis les dernières décennies que la coopération transfrontalière est un « instrument d'intégration et un outil de résolution de conflits » (Medina-Nicolas, 2009). Il ne s'agit pas de nier l'importance de l'échange local-international qui permet de questionner les relations des populations avec l'État (Dutermé, 2017) ; toutefois l'étude de telles dynamiques peut aussi être mise en relation avec la reconnaissance des spécificités régionales, en particulier dans le dialogue entre les différentes situations nationales et l'idéal unioniste (Lacaze, 2018).

L'intérêt de cette approche est de mettre en relief le dynamisme des mécanismes de transfert, de connexion, d'articulation, ou de « transaction » (Weber, 2001) en lien avec les catégories de négociation et d'appropriation élaborées par Paul Ricœur (2000). En adoptant cette perspective, qui souligne l'analyse des

interactions aussi bien au niveau des individus que des institutions, il est possible de produire une réflexion qui va au-delà des dichotomies, sans nier l'existence des lignes de démarcation. L'idée de circulation implique de penser le temps et l'espace de façon articulée, et permet de capter la complexité des relations entre populations ou entre gouvernements. Les mouvements des individus, des objets et des représentations s'entrecroisent et se manifestent dans l'imaginaire, ce qu'Appadurai (2001) traduit par la notion de « flux ». Considérer que les productions culturelles et les représentations sont des objets en circulation est, certes, quelque peu délicat, étant donné la tentation de se limiter à leur description dans un contexte socio-culturel spécifique. Toutefois, s'il existe la possibilité de parler d'une identité centraméricaine, sa richesse réside précisément dans sa diversité, comme le démontrent les productions artistiques, notamment la littérature (Cortés, 2016). Les conditions de production et de réception influencent les modalités et l'utilisation des objets en circulation (Bourdieu, 2002) en particulier dans l'isthme, qui se caractérise par une grande pluralité ethnique et culturelle. Les deux phénomènes sont intimement liés, car tout produit culturel s'inscrit dans un registre partagé entre le locuteur et le récepteur auquel il s'adresse (Prost, 1997).

Ce dossier thématique a pour objectif de mettre en avant les interrelations au sein de l'isthme depuis le *xix^e* siècle jusqu'à nos jours, et d'insister en particulier sur deux échelles de référence identitaires qui opèrent en Amérique Centrale : celle des États et celle de l'isthme. De nombreuses tentatives d'unification, pacifiques ou militaires, ont été entreprises depuis le *xix^e* siècle car les États centraméricains ont douté de leur viabilité politique et économique. Le processus d'intégration centraméricain, perçu pendant longtemps comme une nécessité historique, est encore à l'œuvre à l'heure actuelle. Les travaux présentés dans ce numéro apportent un regard spécifique sur l'histoire passée et présente de l'Amérique Centrale, en se focalisant sur les circulations des individus (commerçants, militaires, intellectuels, migrants), des objets (œuvres littéraires, littérature académique, marchandises) et sur les transformations des représentations identitaires et sociales. Les articles sont classés selon un ordre chronologique, depuis la période suivant l'indépendance et les guerres fédérales durant la première moitié du *xix^e* siècle (Clara Pérez Fabregat), les années 1950 et 1960 quand réapparaît un courant d'intégration politique et économique (Carlos Sancho Domingo), l'époque révolutionnaire qui continue jusqu'aux années 1980 (Edgar Romero Figueroa), jusqu'à la gestion actuelle des flux migratoires (Esteban Vargas-Maza). L'ensemble des articles permet de comprendre les dynamiques entre les pouvoirs étatiques et la société civile à l'échelle régionale, entre discours officiels et réalités locales complexes.

L'indépendance de l'Amérique Centrale s'est faite sans confrontation armée avec la couronne espagnole. Un cas particulier dans l'histoire de l'Amérique hispanique. Après la chute de l'Empire Mexicain en 1823, une assemblée constituante a donné lieu à la République Fédérale d'Amérique Centrale réunissant cinq provinces : le Guatemala, le Salvador, le Honduras, le Nicaragua et le Costa Rica⁶. La période fédérale a été caractérisée par des affrontements politiques et militaires entre les élites locales, surtout entre les guatémaltèques et les salvadoriennes. Les premières voulaient conserver leur prédominance, héritée du système colonial, tandis que les autres cherchaient à étendre leur sphère d'influence, aussi bien politique qu'économique. La République Fédérale ne dura pas longtemps. Marquée par la figure du libéral hondurien Francisco Morazán, qui la dirigea de 1830 à 1839, elle s'effondra suite à l'exil et à l'exécution postérieure du caudillo. L'Amérique Centrale entra alors dans une période caractérisée par l'hégémonie du guatémaltèque Rafael Carrera, de tendance conservatrice, tandis que les partisans de Morazán et les libéraux centraméricains essayaient de se réorganiser à l'échelle régionale.

L'article de Pérez Fabregat propose une analyse détaillée de ces jeux d'influence à partir d'un espace spécifique qu'elle appelle « Arco de Conchagua », territoire partagé entre le Salvador, le Honduras et le Nicaragua autour du Golfe de Fonseca. Ce travail montre comment la minorité dominante de l'orient salvadorien s'est approprié l'unionisme centraméricain, dans un contexte où les circuits économiques et politiques dépassaient les frontières étatiques. Selon l'auteure, les réseaux établis depuis l'époque coloniale tardive autant que les guerres fédérales et post-fédérales ont engendré des acteurs interrégionaux. L'axe San Miguel-La Unión-León a constitué un projet alternatif au contrôle du Guatemala sur la région, projet qui a été important jusqu'à ce que la découverte d'or en Californie, autour de 1850, déplace l'attention vers le Pacifique.

Les États ont tardé à déclarer leur indépendance vis-à-vis de la République Fédérale et l'idéal unioniste a persisté, dans la promesse de construire une nation prospère et reconnue internationalement. Dans une certaine mesure, cet idéal a freiné la consolidation des identités nationales (Díaz, 2005). Cependant, les sentiments d'appartenance n'étant pas exclusifs, l'unionisme a été incorporé dans les discours de chaque État et la référence à la communauté centraméricaine est restée en vigueur dans les nationalismes particuliers (Cuenin, 2010). Au début du ^{xx}^e siècle, de nouvelles idéologies ont remis en question le modèle libéral de Nation en plaidant pour un unionisme plus proche du peuple (Casaús et García, 2005). Mais la tentative de reconstruire une Fédération pour le centenaire de l'indépen-

dance, en 1921, échoua. Il a fallu attendre les années 1960 pour que le processus soit rénové, surtout dans sa dimension économique, avec la création du Marché Commun Centraméricain.

Dans ce contexte, le Conseil Supérieur Universitaire Centraméricain (CSUCA) en 1949 proposa un ambitieux projet de coopération académique, donnant lieu à l'éphémère Institut d'Études Centraméricaines (IECA) entre 1972 et 1975, affilié à l'Université du Costa Rica. L'article de Sancho Domingo examine les étapes de ce projet –dont l'un des principaux fruits est la revue *Anuario de Estudios Centroamericanos*, toujours publiée aujourd'hui– et met en évidence les difficultés que les diverses institutions rencontrèrent pour le mener à bien. En étudiant cette initiative inachevée de production scientifique collective, l'auteur démontre comment la difficile circulation des archives entre les différents pays a joué un rôle dans l'élaboration de l'histoire de l'isthme, et comment elle influence, encore aujourd'hui, la façon dont les ressources sont mises à disposition des historiens.

Devant cette histoire complexe, marquée par des rapprochements et des ruptures, et par la défense des intérêts nationaux face à l'idéal unioniste issu d'une volonté de reconnaissance internationale, l'idée d'une identité centraméricaine n'est pas une évidence. Les frontières territoriales des États se sont fixées définitivement au milieu du xx^e siècle et sont, encore aujourd'hui, source de disputes. Paradoxalement, durant les années 1960, se sont développées des idéologies politiques dont l'application a remis en cause les limites de l'idéal supranational. Le marxisme, revendiqué par les mouvements guérilleros, s'adressait au peuple dans une logique universaliste, et l'ensemble de l'isthme a été affecté par les conflits armés qui ont eu lieu au Guatemala, au Nicaragua et au Salvador.

Dans ce contexte, des productions littéraires spécifiques sont apparues au sein de la région centraméricaine, qui articulaient la poésie aux témoignages⁷, avec une forte dimension politique. Le travail de Romero Figueroa étudie des textes poétiques produits par Ernesto Cardenal (Nicaragua), Roque Dalton (El Salvador), Roberto Sosa (Honduras) et Otto René Castillo (Guatemala). L'auteur propose de parler d'une « antipoésie » liée à une rhétorique révolutionnaire. Son analyse souligne le langage commun utilisé par les poètes qui cherchaient à diffuser leurs idées au-delà d'un cercle littéraire et à propager leur message parmi l'ensemble du peuple.

Le processus de « pacification » durant la décennie de 1990 a aussi été mené à l'échelle régionale, la logique néolibérale qui a prévalu a posteriori prônant une élimination des frontières était cependant plus appliquée pour la circulation des marchandises que pour celle des individus. Les idéaux humanistes revendiqués

par les poètes contrastent avec la brutalité concrète des politiques migratoires étudiées par Vargas-Maza. Son travail sur la législation relative à la circulation des personnes au sein de l'isthme souligne combien la volonté des Etats de collaborer à l'échelle centraméricaine, en s'inspirant d'autres associations d'États comme l'Union Européenne, entre en conflit avec les préoccupations nationales. Né de la volonté affirmée d'une gestion commune de certains enjeux politiques et économiques, le Système d'Intégration Centraméricaine (SICA) est théoriquement l'organisme compétent pour faire face aux transformations des modes de migration qui ont eu lieu entre 2013 et 2018. Toutefois, les jeux de pouvoir entre Etats, et la position adoptée par le Costa Rica en particulier, influencent profondément l'application concrète des normes législatives.

Dans ce dossier, nous avons choisi de considérer l'Amérique Centrale comme une entité globale, unie par une histoire partagée et une proximité géographique. Les différents articles permettent de réfléchir sur une diversité d'espaces nationaux, du Guatemala au Costa Rica, en passant par le Honduras, le Salvador, le Nicaragua, le Belize, le Panama et même la République Dominicaine. Ces derniers pays, forgés par des processus historiques différents, font aujourd'hui partie de l'intégration régionale. Se centrer sur le thème des circulations nous oblige à considérer les interrelations entre les différents niveaux d'analyse, montrant l'intérêt de s'affranchir des frontières nationales et d'établir des liens entre les différents espaces. Ces réflexions, pour être approfondies, gagneront à être mises en dialogue avec d'autres perspectives, nous pensons en particulier à l'anthropologie, pour faire apparaître les liens entre l'échelle microlocale et l'échelle locale. Nous espérons que la lecture du dossier mette en avant la pertinence d'une approche réflexive sur la production de connaissances concernant l'Amérique Centrale.

Clara Duterme et Catherine Lacaze

Notes

- ¹ À ce sujet, voir le n° 73 de *Problèmes de l'Amérique Latine* : « Amérique Centrale, fragilité des démocraties » coordonné par G. Bataillon (2009).
- ² Les articles ici compilés ont été présentés lors d'une journée d'études internationale organisée le 12 janvier 2017 à l'Université de Toulouse 2 - Jean Jaurès, avec le soutien du laboratoire Framespa, l'Institut des Amériques (IDA) et l'Association Toulousaine pour la Recherche Interdisciplinaire sur les Amériques (ATRIA). Nous tenons à remercier Odile Hoffmann, Ronald Soto-Quiros, Christophe Belaubre et Adriana Alas pour leur participation à cet événement.
- ³ Le rapport entre auteurs centraméricains et étrangers est aussi révélateur, étant donné la proportion de ces derniers. La bibliographie ici présentée ne fait pas exception.
- ⁴ Déjà en 1995, Jean Piel et Arturo Taracena avaient publié un recueil de travaux sur la construction des nations centraméricaines, mais depuis, peu de recherches ont été développées à l'échelle de l'Amérique Centrale. Il y a cependant des efforts en ce sens, par exemple avec la thèse doctorale de Patricia Fumero (2005) sur la célébration du centenaire de l'Indépendance de l'Amérique Centrale dans une perspective comparative.
- ⁵ Pour un bilan sur la longue durée des influences étrangères en lien avec les défis ethniques et identitaires en Amérique Centrale, voir Euraque (2018).
- ⁶ Au sujet de la création et de l'organisation de la République Fédérale d'Amérique Centrale, voir le travail de Vázquez Olivera (2012).
- ⁷ Le témoignage en tant que genre littéraire s'est développé des années 1960 jusqu'aux années 2000, obtenant de plus en plus de prestige, notamment grâce à la création du prix décerné par la Casa de las Américas de la Havane (Cuba) en 1970 (Ollé, 2005).

Bibliografia/Bibliographie

- Acuña Ortega, Víctor Hugo, 2015, "Centroamérica en las globalizaciones (siglos XVI-XXI)", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, núm. 41, pp. 13-27.
- Anderson, Benedict, 1996, *L'imaginaire national : réflexions sur l'origine et l'essor du nationalisme*, Paris, Ed. La Découverte.
- Appadurai, Arjun, 2001, *Après le colonialisme, les conséquences culturelles de la globalisation*, Paris, Payot.
- Bataillon, Gilles (coord.), 2009, « Amérique centrale, fragilité des démocraties », *Problèmes d'Amérique latine*, n° 73 (3), pp. 7-8.
- Bourdieu, Pierre, 2002, « Les conditions sociales de la circulation des idées », *Actes de la recherche en sciences sociales*, n° 145, pp. 3-8.
- Bovin, Philippe (coord.), 1997, *Las Fronteras del istmo. Fronteras y sociedades entre el sur de México y América central*, México D. F., CIESAS-CEMCA.
- Casaús, Marta Elena y Teresa García, 2005, *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales (1820-1920)*, Guatemala, F&G Editores.
- Chavarochette, Carine, 2011, *Frontière et identité en terres maya (Mexique-Guatemala, XIX^e-XX^e siècles)*, Paris, L'Harmattan.
- Chavarochette, Carine et Anne Philippe (coord.), 2009, « L'Amérique centrale au XXI^e siècle », *Cahiers des Amériques latines*, n° 60-61.
- Cortés, Carlos, 2016, « Préface », *L'Amérique Centrale raconte*, Marseille, L'atinoir.
- Couffignal, Georges, 1992, « L'Amérique centrale 1979-1990 : de l'internationalisation à la régionalisation des crises locales », *Cultures et Conflits*, disponible en : <http://conflits.revues.org/523>.
- Cuenin, Xavier, 2010, "Representar e imaginar Centroamérica en el siglo XIX", *Boletín AFEHC*, núm. 46.
- Díaz Arias, David, 2005, "La Invención de las naciones en Centroamérica, 1821-1950", *Boletín AFEHC*, núm. 15.
- Dutermé, Clara, 2017, « Tourisme de mémoire au Guatemala : Interactions transnationales et construction locale de la parole des victimes », *CARGO. Revue Internationale d'Anthropologie Culturelle & Sociale*, n° 6-7, pp. 57-72.
- Euraque, Darío A., 2018, "Political Economy, Race, and National Identity in Central America, 1500-2000", *Oxford Research Encyclopedias of Latin American History*, Oxford University Press, doi: 10.1093/acrefore/9780199366439.013.521.
- Fumero, Patricia, 2005, *National identities in Central America in a comparative perspective: the modern public sphere and the celebration of centennial of Central American Independence September 15, 1921*, doctoral thesis, The University of Kansas.
- Granados Chaverri, Carlos, 1985, "Hacia una definición de Centro América, el peso de los factores geopolíticos", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, vol. 11, núm. 1, pp. 59-78.
- Lacaze, Catherine, 2018, *Francisco Morazán: le Bolívar de l'Amérique Centrale ?*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes.

- Lestage, Françoise, 2009, « Vivants et morts dans les migrations mexicaines : un système de relations inscrit dans la mobilité », in Baby-Collin, Virginie, Geneviève Cortés, Laurent Faret, Hélène Guétat-Bernard (éds.), *Migrants des Suds. Acteurs et trajectoires de la mobilité internationale*, Marseille, IRD Éditions, Presses Universitaires du Mirail, pp. 431-452.
- Medina-Nicolas, Lucile, 2009, « Les frontières de l'isthme centraméricain, des marges symboliques à des espaces en construction », *Espaces et sociétés*, n° 138 (3), pp. 35-50.
- Ollé, Marie-Louise, 2005, « Re-présenter l'horreur. Témoignages de la guerre des 36 ans au Guatemala », in Dornier, Carole et Renaud Dulong (dir.), *Esthétiques du témoignage*, Paris, Édition de la Maison des Sciences de l'Homme, pp. 107- 122.
- Pédron-Colombani, Sylvie, 2016, « Le culte de Maximón entre Guatemala et États-Unis : itinéraire d'un saint controversé », in Duterme, Clara, Marion Giraldou et Abigail Mira (dir.), *Mauvais sujets dans les Amériques*, Toulouse, PUM, pp. 149-160.
- Piel, Jean y Arturo Taracena Arriola (comps.), 1995, *Identidades nacionales y Estado moderno en Centroamérica*, San José, Ed. de la Universidad de Costa Rica.
- Prost, Antoine, 1997, « Sociale et culturelle indissociablement », in Sirinelli, Jean-François, et Jean-Pierre Rioux (dir.), *Pour une histoire culturelle*, Paris, Seuil, pp. 131-146.
- Ricœur, Paul, 2000, *La Mémoire, l'Histoire, l'Oubli*, Paris, Seuil.
- Saunier, Pierre-Yves, 2004, « Circulations, connexions et espaces transnationaux », *Genèses*, vol. 4, n° 57, pp. 110-126.
- Vázquez Olivera, Mario, 2012, *La República Federal de Centro América: territorio, nación y diplomacia, 1823-1838*, México, Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades-Universidad José Matías Delgado, Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Weber, Florence, 2001, « Forme de l'échange, circulation des objets et relations entre les personnes », *Hypothèses*, n° 1, pp. 287-298.